

PRESENTACION

Resulta difícil iniciar estas palabras, prólogo de las que constituyen la base de estas III Jornadas de Comunicación Óptica (III J.C.O.), sin hacer una breve mención a lo ocurrido desde las anteriores, en Junio de 1985. El intervalo de tiempo entre ambas ha sido algo superior al que, en un principio, se tenía previsto. Han sido casi tres años y la periodicidad que se pretendía tuviera era bienal. Pero entre medias, a finales casi de 1986, en septiembre, tuvo lugar en nuestro país, por vez primera, la European Conference on Optical Communications (ECOC'86). Fue un hecho que, directa o indirectamente, habría de repercutir en muchos de los que andamos metidos en esto de las Comunicaciones Ópticas. España, quizás por ser el país organizador, tuvo una contribución más significativa que en otras ocasiones. Y muchos profesionales del tema, vieron más de cerca lo que otros andaban haciendo. A los organizadores de las J.C.O. les pareció que hacer las terceras en el 87 era demasiado prematuro, dada la proximidad de la Conferencia europea. Y así se pospusieron hasta hoy.

Y hoy nos encontramos con que todos debemos caminar mucho más deprisa, y con mucho mayor cuidado, si queremos tocar algo de lo que otros están haciendo. Y esto no es sólo ya una vocación, sino que es una necesidad. La existencia de todo un conjunto de nuevos servicios que la sociedad está demandando, obliga a que las Comunicaciones Ópticas hayan dejado de ser un bonito juego de laboratorio y pasen a ser una necesidad. A que hayan dejado de ser "una tecnología con futuro" y se hayan convertido en una "tecnología de hoy". No son ya un entretenimiento de académicos sino una obligación industrial.

Nuestro país no puede permitirse el lujo de seguir viéndolas pasar sino que tiene que avanzar con ellas. Lo que hoy es, todavía, un sector medianamente de lujo habrá pasado a ser, en escasos años, un entorno absolutamente común.

Es obvio que todavía nos falta mucho para poder comparar estas humildes ponencias con las que se ven en las Conferencias internacionales. Con toda seguridad, aunque ha habido que hacer una selección bastante difícil -

para escoger las que aquí se presentan, en un juicio análogo al de las internacionales el número habría sido aún más reducido. Pero no debemos sentir inferioridad por ello. El principal objetivo de estas Jornadas, que es el de conocernos todos un poco más, debe mantenerse como cuando se iniciaron hace cinco años. A pesar de ello, sería bueno comparar niveles. Podría verse que nos movemos a velocidad acelerada, quemando etapas. Quizás las próximas puedan ver ya el nivel que todos deseamos.

Muchas gracias a todos por sus trabajos. La revolución óptica nos espera. Pero como decía Ferlinghetti: "Don't wait for the Revolution or it'll happen without you".